

LIONEL SHRIVER'S BIG BROTHER: A PORTRAIT OF FOOD

Ioana Alexandrescu, Assist. Prof., PhD, University of Oradea

Abstract: Our paper focuses on Lionel Shriver's novel Big Brother (2013) from the perspective of the omnipresent food-related elements. We address the food paradigm in this novel that portrays our era of consumption by showing the multiple levels and layers where it can be retrieved.

Keywords: Lionel Shriver, Big Brother, Food, Obesity, Autobiography

Lionel Shriver, cuyo nombre real es Margaret Ann Shriver, nació en los Estados Unidos el 18 de mayo de 1957. Es autora de varias novelas, entre las cuales, *We Need to Talk about Kevin*, su octava novela publicada, que vio la luz en 2003 tras haber sido rechazada por treinta editores. Esa novela obtuvo en 2005 el prestigioso premio Orangey fue llevada a la gran pantalla, con el mismo título y Tilda Swinton como protagonista, en 2011. La temática abordada por sus escritos es cabalmente actualy perturbadora, tratando, por ejemplo, de la masacre en una escuela ejecutada por un adolescente en el libro antes mencionado, o reflexionando sobre el sistema de salud de su país en *So Much for That* (2010), o, en el libro que analizaremos a continuación, ofreciéndole un retrato a la preocupación por el cuerpo manifiesta en nuestra sociedad.

Su novela más reciente, *Big Brother* (2013), aborda el tema de la obesidad, problema epidémico en los Estados Unidos, en el contexto actual de la obsesión por el cuerpo, el culto a la salud, la asociación de la obesidad con distintas enfermedades y la reciente valoración de esta como problema moral, dado que, a través de sus estragos, les llega a costar muchísimo dinero a los sistemas públicos de salud.

Big Brother se podría resumir como sigue: Pandora Halfdanarson, de unos cuarenta y tantos años, ex propietaria de un negocio de catering, ahora dedicada a su exitosa empresa de muñecos para adultos que se llama "Baby Monotonous", lleva una vida aparentemente feliz en Iowa, junto con su marido, Fletcher Feuerbach, constructor de muebles de alta gama, y los hijos adolescentes de éste, Cody y Tanner. La apacible rutina de esta familia es ruidosamente interrumpida por la llegada a su casa del hermano de Pandora, Edison, pianista de jazz muy admirado por su hermana, que ahora, para la desagradable sorpresa de todos, se ha transformado en un obeso irreconocible, un retrato del fracaso mismo. Fletcher es incapaz de "digerir" el desorden aportado por esta nueva presencia en la casa y Pandora, deseosa de salvar a su hermano de los estragos que se supone que tiene la obesidad extrema para la salud, acaba mudándose con él. Esto llevará a su marido a pedir el divorcio, mientras que ella y su hermano se someten a una dieta líquida, que en efecto le hará perder peso a Edison, antes de volver a ceder a la tentación, volver a engordar y, finalmente, morir. La dimensión hondamente autobiográfica de esta novela se aprecia cuando se aprende que el hermano mayor de la autora, Greg Shriver, padeció precisamente obesidad mórbida y murió de un infarto, a la edad de 54 años¹.

¹La autora, que es, además, periodista, publicó sobre su hermano y su obesidad el artículo del 1 de diciembre de 2009 de *The Guardian*. Unos días después, él falleció. Otro artículo suyo, del 22 de mayo de 2013, en el *Daily Mail*, lo rememora.

Escrito en primera persona, el libro marida excelsamente la reflexión con los diálogos espumosos y se dedica, ya desde la primera página a retratar a la protagonista más potente de esta novela, aunque sea desprovista de palabra: la comida. El incipit, con el monólogo de Pandora, inscribe a la comida en la órbita reflexiva que la acompañará a través de la novela, fijando una serie de niveles que se seguirán manifestando en un lugar u otro de su trayectoria:

I have to wonder whether any of the true highlights of my fortysome years have had to do with food. I don't mean celebratory dinners, good fellowship; I mean salivation, mastication, and peristalsis. Oddly, for something I do every day, I can't remember many meals in detail, while it is far easier for me to call up favorite movies, faithful friendships, graduation. It follows, then, that film, affinity, and education are more important to me than stuffing my face. Well done, me, you say. But were I honestly to total the time I have lavished on menu planning, grocery shopping, prep and cooking, table setting, and kitchen cleanup for meal upon meal, food, one way or another, has dwarfed my fondness for *Places in the Heart* to an incidental footnote...I have spent less time thinking about my husband than thinking about lunch. (3)

Desde el inicio, la comida aparece como algo que la memoria no rescata y es, desde este punto de vista, irrelevante, como algo que aparentemente no define, aunque se le haya dedicado la mayor parte del tiempo, aunque se le pueda tildar de omnipresente en el trascurso de una vida. La mirada retrospectiva no trae a la superficie a las comidas como momentos clave, sino a películas, o a amistades, lo cual puede encontrar explicación en que sea precisamente el lado biológico, necesario y rutinario del acto de comer el que no deja que éste cobre relieve. Pero también se puede pensar en una particularidad de las relaciones temporales con la comida, el que ésta se decline preferentemente como proyección y no como recuerdo, desde su esencia de bien consumible, poco importante en el eje del pasado, una vez se haya conseguido y consumido, pero deseado, buscado, pensado—la lista de la compra, la compra, la organización del menú, la preparación de la comida etc. —, borrando sus rasgos una vez consumido para dar lugar a la manifestación de sus consecuencias a nivel corporal, o doméstico —(in)digestión, lavar los trastes, llevar la basura etc. La comida es aquello que no se recuerda, aunque los elementos peri-alimentarios, los múltiples estratos más alejados del cuerpo— planificación, ir al mercado etc. — sean enumerados, sean nombrados: es precisamente la enumeración la que allana los contornos de las acciones, inscribiéndolas en una rutina que aplasta.

El retrato de la comida mediante la serie de acciones que la acompañan externamente viene completado por el retrato interno de su incorporación, igualmente a través de la enumeración rutinaria: “salivation, mastication, and peristalsis”. Se puede establecer un paralelismo entre la vertiente peri-alimentaria y la digestiva, ya que este modo de conjugar a las dos en términos de repetición y rutina reverbera en otros aspectos también: lo indiferenciado de la retrospectiva alimentaria, el magma de su rescate temporal encuentra su doble en el allanamiento digestivo de las particularidades de los alimentos, con la comida desmenuzada, transformada en quimo y finalmente en heces; igualmente, las dos vertientes son tenidas de un tono negativo, combinando lo ridículo (“stuffing my face”) con lo repulsivo (salivación, peristaltismo). Tenemos, pues, un retrato de la comida situada en un ángulo poco favorecedor, falta de la dimensión visual, olfativa y gustativa que le son propias y son sus mejores atributos, un retrato que omite el placer y prefiere el lastre de las acciones rutinarias y la tan poco atrayente digestión. Se nos presenta, por consiguiente, lo feo de la comida, con atributos como lo indiferenciado y lo repugnante: “In the catering trade, food has a way of

becoming repulsive; a vat of cream cheese is indistinguishable from a batch of plaster” (13)— como un presagio de sus consecuencias en la grasa corporal y la enfermedad.

El poder contaminante de la comida es enorme, ya que no sólo llena una gran parte del día en el plano del pensamiento y de la acción, con su búsqueda, preparación etc., sino que también temporiza la vida social y fracciona la cronología del día:

An occasion of any sort put consumption at the center. Gatherings were tagged by whatever you might put in your mouth: let’s have coffee, get together for a drink, do dinner some night. The very chronology of the day was marked off with ingestion— breakfast time, lunch time, suppertime... (143)

Otro fragmento enseña cómo se infiltra la comida incluso en los estratos psicológicos, participando del aplazamiento del placer, del conflicto entre el deseo y la voluntad típico para las relaciones complicadas con ella, empeoradas ya no sólo por alguna estética de lo delgado, sino porque las informaciones a las que hoy es tan fácil tener acceso enseñan que la grasa excesiva le hace daño a la salud:

Throw in the time I have also spent ruing indulgence in lemon meringue pies, vowing to skip breakfast tomorrow, and opening the refrigerator / stopping myself from dispatching the leftover pumpkin custard / then shutting it firmly again, and I seem to have concerned myself with little else but food. (4)

El gran gordo de esta novela es ella, la comida, que se extiende por todas las páginas, que lo contamina todo, descrita, pensada, detallada, oscilando entre el magma de su vorágine y sus representaciones individuales:

For 11 years I ran a catering business. The only dishes that I recollect in high relief are the disasters—the Indian rosewater pudding thickened with rice flour that turned into a stringy, viscous vat suitable for affixing wallpaper. The rest—the salmon steaks rolled around, the stir-fries of thisandthat with an accent of whathaveyou—it’s all a blur. (4)

Del magma que supone la comida, y que permite la reflexión, sobresalen algunos platos que dan paso a la variación, a la acción. Los recuerdos salen del magma, del “thisandthat with an accent of whathaveyou—it’s all a blur”, cuales restos no digeridos, que son, precisamente, las catástrofes culinarias y lo que le gustaba en a uno la niñez, en una viaje con la memoria al pasado más reciente y puntual, y al más remoto de la infancia, que define a la persona por la persistencia del gusto a través del tiempo:

Like most `people, I recall childhood favorites most vividly, and like most kids I liked plain things: toast, baking-powder biscuits², saltines. My palate broadened in adulthood, but my character did not. I am white rice. (4)

2 La mención de estas galletas recuerda los ayunos a los que la familia de Shriver se sometía cuando ella era pequeña: “The family used to have “Hunger” dinners to focus on third world privation and raise funds. These dinners sometimes consisted exclusively of baking soda biscuits. What Lionel’s parents may have missed was this: “I loved the biscuits...”” se afirma en el artículo de Kate Kellaway.

El libro está hecho de comida; es ella la que marca los momentos narrativos, construye el ambiente, enseña un estado del personaje, da dimensión sensorial al relato:

Having just cleared off my own toast and coffee dishes, I wasn't hungry for lunch (7)

In those days it was always brown rice and broccoli. (7)

"I'm picking your uncle up at the airport at five". The pecans on my pie smelled nicely toasted, and I pulled from the oven. (22)

Incluso funciona la comida como anafórico narrativo: la anteriormente mencionada crema al agua de rosa, recuerdo individual y catastrófico, viene reiterado, enseñando que en efecto es un recuerdo que sobresale, y presagia algo feo:

Yet this midday, the hush was of dread and delay. It's texture was that of sludge, like my disastrous rosewater pudding. (7)

Como se ve en la cita anterior, la comida transfiere su léxico a otras realidades: la textura envuelve al silencio, que será consecuentemente abordado también en términos culinarios: "My silence made a whimsical humming sound, even if I didn't actually hum; in culinary terms, it resembled a light cold soup. Darker and more brooding, Fletcher's was more of a red wine sauce". (7)

Incluso los antagonismos de la novela se basan en la comida: Fletcher, el marido de Pandora, encarna, por su parte, magníficamente, la importancia que se le concede hoy a la opción alimentaria, un hombre que manifiesta su deseo de control a través de sus múltiples exclusiones alimentarias, transcritas de manera cómica:

"Glop that much jam on your toast," Fletcher grunted en route to a glass of water, "might as well be eating a cake".

Whole wheat, said Tanner. And he still won't give it a rest. (24)

"The repudiation of cheese was deadly. The day after that announcement, I returned from the supermarket with half a wheel of Brie" (14), afirma Pandora, que usará términos como "boycott" y "contraband confection" al hablar de sus intentos de oponerse a su "nutritional Nazi" (15) de marido. Lo que define a Fletcher es la rigidez—no por caso trabaja con los muebles, con la madera simbolizando su carácter inflexible, además de que los muebles por él contruidos sean particularmente incómodos: "my husband's confabulation of oak, cedar, and ash were more sensuous for the eye than the ass" (50) asegura Pandora—tal como sus confabulaciones culinarias son igualmente, a veces, incómodas, como su ensalada de setas y cebada, de la que su hijo opina que incluso sabe a "beige". (113)

El antagonista de Fletcher es Edison, el "gran hermano" tanto por ser el hermano mayor de Pandora, como por ser el gordo, y por ser mirado despectivamente por la sociedad obsesionada con el control. Al refrenamiento culinario del rígido Fletcher se le opone el desenfreno del desbordante, rabelesiano Edison, encontrándose el equilibrio entre los dos en la tonalidad igualmente cómica de sus respectivos tratos con la comida. El día que llega el gran hermano a la casa, los dos son puestos cara a cara en la comida, con Fletcher abdicando mínimamente (un pequeño paso para la humanidad, un gran paso para él) a sus principios

dietéticos dejando que la gente se espolvoree el repudiado parmesano en la comida, mientras que Edison se sirve magnánimamente:

We sat down to dinner. Fletcher passed his shrimp dish, in a tangy tomato, zucchini, and eggplant sauce over bars of baked polenta. As a special concession, he allowed the rest of us to spike it with Parmesan, the guest, Edison, helped himself first, after which our largest rectangular baking pan was half empty. (56)

En el caso de los dos se trata de una desaparición de la comida, pero por razones opuestas: Fletcher, porque no la come, la excluye, o la restringe, Edison, porque la come hasta el final:

I'd noticed the systematic disappearance of foodstuffs, like whole pounds of dried apricots and Brazil nuts... Weird things vanished, too: a pint of tahini, a bottle of toasted wheat germ, a jar of sour cherry preserves. (123-124)

Se concluye, de todo lo anterior, que la comida satura la construcción de la novela: enumeración de platos, descripciones, transcripción de las sensaciones en términos culinarios, el mismo trabajo de los protagonistas (Pandora, ex propietaria de un servicio de catering, Fletcher, ex trabajador en la industria de los cereales modificados genéticamente), dieta líquida etc. A veces se puede tener la impresión de que Shriver se propuso como reto usar el mayor número de posibilidades para declinar a la comida, en una búsqueda insaciable de maneras paradigmáticas y combinatorias para sacar el mejor provecho del ámbito culinario. Un modo de proceder parecido al de un chef, mezclando invenciones y variaciones de recetas conocidas. En su exageración, en la coronación barroca de múltiples vías para infiltrar a la comida en el discurso, la novela parece un *stuffed turkey*, un pavo relleno. Pero hay tres razones por las cuales esta creación culinaria no sabe a plástico: una es el amor que la atraviesa, el amor enorme y preocupado de una hermana por su hermano; otra es que la novela ha sido pensada así, respondiendo a una búsqueda “falsedad”, en el sentido de exageración, de desenfreno culinario en la escritura: cuando se subraya en el texto “estaba esperando a mi hermano *con apetito*”, se resalta la consciencia del “too much” a expensas de la ilusión realista. Igualmente, los nombres improbables—Pandora Halfdanarson, Edison Appaloosa, Fletcher Feuerbach, con el último remitiendo sin duda a Ludwig Feuerbach y su famoso “*Der Mensch ist, was er isst*” (“el hombre es lo que come”)— subrayan la des-realización deseada y el juego ficticio para dar paso a unos personajes que son como los humanos, pero también encarnaciones de las ideas que los animan; por último, esta manera de construir la novela está mimando a la obesidad, con el cuerpo hinchado de las múltiples entradas de la abundante comida en su espacio. A través de la traducción de las sensaciones al lenguaje culinario, de la saturación del libro en este sentido, se intenta entender desde dentro la naturaleza de la comida y del hambre, cercándolas desde el mayor número de ángulos posible para poder penetrarlas.

Para terminar, la reflexión de Pandora, tan profunda y acertada, acerca de la naturaleza de la comida como idea de satisfacción, colocando a la necesidad de comer en la trayectoria del fracaso en llenar un vacío, y no en el deseo de repetir el placer, situando a la comida en el entre dos virtual de la memoria y la proyección:

Food is by nature elusive. More concept than substance, food is the idea of satisfaction, far more powerful than satisfaction itself, which is why diet can exert

the sway of religion or political zealotry. Not irresistible tastiness but the very failure of food to reward is what drives us to eat more of it. The most sumptuous experience of ingestion is in-between: remembering the last bite and looking forward to the next one. The actual eating part almost doesn't happen. This near total inability to deliver is what makes the pleasure of the table so tantalizing, and also so dangerous. (4-5)

BIBLIOGRAPHY:

Kate Kellaway, "Lunch with Lionel Shriver. 'Almost no one has a normal relationship with food'", *The Guardian*, 18 May 2013, <http://www.theguardian.com/books/2013/may/18/lionel-shriver-big-brother-family>.

Lionel Shriver, *Big Brother*, Harper Collins, 2014.

Lionel Shriver, *We need to talk about Kevin*, Serpent's Tail, 2003.

Lionel Shriver, *So Much for That*, Harper Collins, 2010.

Lionel Shriver, "My brother is eating himself to death", *The Guardian*, 1 December 2009, <http://www.theguardian.com/lifeandstyle/2009/dec/01/lionel-shriver-my-obese-brother>

Lionel Shriver, "My brother ate himself to death - and I will never get over the guilt", *The Daily Mail*, 23 May 2013. <http://www.dailymail.co.uk/femail/article-2329271/LIONEL-SHRIVER-My-brother-ate-death--I-guilt.html>.